

25 años de la Unidad de Cuidados Paliativos

Cipriano Viñas Vera*

**Director de Enfermería y Atención Ciudadana. Hospitales Universitarios Regional y Virgen de la Victoria de Málaga.*

Para mi, hablar sobre la Unidad de Cuidados Paliativos, y hacerlo como Director de Enfermería, en conmemoración de su 25 aniversario, es algo que se me hace muy difícil, situándome muy lejos del papel institucional que se pueda esperar de mi en este momento.

Mi primer contrato laboral, hace aproximadamente 25 años, fue en el Hospital de la Cruz Roja Española en Málaga, donde se empezaba a gestar esta unidad, con un proyecto que me ilusionó y al que me uní muy pronto.

He trabajado en la Unidad de Cuidados Paliativos de Málaga como enfermero varios años, y luego otros tantos como Supervisor de Enfermería. Por ello, esta mañana me afloran muchos sentimientos, sentimientos de nostalgia, de emoción y sobre todo de orgullo. De orgullo por haber formado parte de ese proyecto de trabajo de principios de los 90, y que hoy día es una unidad madura, implantada en dos hospitales, y que da respuesta a la necesidad de cuidados paliativos de Málaga y su área metropolitana.

Supongo que igual que todo el mundo a lo largo de su ejercicio profesional, yo todavía recuerdo algunos de los casos más especiales que atendimos, ya fuera por las circunstancias que lo rodeaban, o por las personas de las que se trataba. Pero sería capaz de enumerar las actividades que planificábamos, siempre en equipo. De todos esos casos, y de muchos más, aprendí asistencia sanitaria, Enfermería en su esencia más pura. Pero sobre todo, tengo que decir que para mi supusieron una experiencia vital que forma parte de mi persona.

Me gusta presumir, y lo hago con frecuencia, de que mi desarrollo profesional como enfermero siempre ha estado muy ligado a los cuidados paliativos, y que esto ha producido en mi una formación asistencial básica, que sin duda forma parte de mi estilo profesional, de mi modelo de trabajo, e incluso me atrevería a decir que de mi personalidad.

De todas formas, y no se si recuperando el rol institucional que antes refería, o todo lo contrario, me gustaría poner en valor el trabajo que ha realizado esta unidad desde sus inicios, un trabajo centrado en la gestión de equipos multidisciplinares, en estrategias transversales de formación e investigación, en gestión participativa con todos los colectivos profesionales que formaban parte de ella.

Un montón de acciones que en la actualidad estamos implementando desde la Gestión, y que en ese momento, basándose en la corresponsabilidad de los objetivos, se convirtió en el principio de acción de una unidad novel con gente muy joven, en cuyo futuro se vislumbraba un horizonte de éxitos con grandes resultados.

Se planificó un programa de cuidados paliativos, que daba respuesta integral a las necesidades de cuidados paliativos de Málaga, cuando no había Proceso Asistencial Integrado y/o Planes Regionales, incorporando innovaciones asistenciales que todavía, en estos momentos nos parecen avanzadas, como es la tele asistencia, el seguimiento telefónico, o la hospitalización domiciliaria.

Adaptando el hospital a las necesidades de los pacientes, trasformando su aspecto y modificando su funcionamiento. Con la personalización de la asistencia como el único guión a seguir.

Es más, como director de Enfermería debo reconocer que se habían desarrollado estrategias de cuidados propios de las prácticas avanzadas que están implantando desde el SAS. Como son consultas de enfermería con agenda y actuaciones propias, independientes de otros profesionales, prescripción colaborativa mediante protocolos de trabajo, coordinación con AP, haciendo visitas domiciliarias conjuntas, y realizando gestión de casos en los pacientes con más necesidad de cuidados.

Ahora 25 años después hay mucho hecho, pero queda mucho también por hacer. Nuevos retos como son el de la atención a paliativos no oncológicos. Viendo la tendencia que ha tomado la prevalencia de las enfermedades crónicas parece claro cuales van a ser las principales causas de muerte en unos años, y el volumen de trabajo que nos viene, junto a su complejidad y heterogeneidad nos hace pensar que debemos estar preparados.

Los cuidados paliativos no oncológicos obligan a que todas las organizaciones asistenciales hagamos una reflexión interna de la asistencia sanitaria. En la que necesitamos que esta unidad, no ayude, liderando la atención a estos pacientes, y proporcionándoles los mejores cuidados paliativos, con calidad científico-técnica, pero también con el alto componente humano que siempre os ha caracterizado.

Desde aquí, desear a los que dedican su vida a los Cuidados Paliativos la mejor de las suertes, dedicar un emotivo recuerdo a quienes ya no están, y ponerme a disposición de ellos, bien desde la Dirección de Enfermería, o bien desde donde me encuentre en cada momento. Pero sobre todo, darles las gracias por la atención que prestáis en un momento tan especial para una persona como es su muerte.

Muchas gracias y felicidades!!!